

¿ES DAÑINA LA GUERRA PARA EL AMBIENTE?



DR. PEDRO MEDELLÍN MILÁN
Profesor Investigador de la UASLP
pmm@uaslp.mx

Publicado en Pulso, Diario de San Luis
Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 6 de marzo de 2003
San Luis Potosí, México.
URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP030306.pdf>

Desde luego que la guerra causa serios daños al ambiente, pero los daños de la guerra van mucho más allá: Porque llegamos al punto en el que una potencia imperial guerrera quiere imponer sus intereses por la fuerza; porque un conflicto armado en este tiempo puede desaparecer la especie humana o por lo menos dejar parte del planeta seriamente dañado; y por todo lo que esto significa para el espíritu de esta civilización.

Todo esto es un problema de convivencia, de relación con el otro, llámese ambiente; llámense pueblos empobrecidos, colonizados y explotados por caciques locales o por satrapías globales; llámese consumidor manipulado y acorralado por la corporación que quiere controlar un mercado global sin importar los efectos en su dignidad, su autonomía y sus diferencias, y el hábitat que lo sustenta.

Por otro lado, si hemos prestado oídos sordos (cínica y demagógicamente sordos) a la destrucción de nuestro propio hábitat, nuestro sustento vital, y aplicamos imprudentemente el modelo industrial, no es sorprendente que hayamos llegado a este punto de gran descontrol en la agresión humana y contra la sobrevivencia de nuestra propia especie.

TIERRAMÉRICA, REVISTA DE LAS NACIONES UNIDAS

Un reportaje de la revista TierrAmérica¹, de las Naciones Unidas, describe algunos de los efectos que tendría una guerra contra Iraq tal como se está planteando por

¹ Ver: <http://www.tierramerica.net/2003/0302/index.shtml>

los Estados Unidos y por Gran Bretaña, en un artículo titulado “Ambiente Bajo Fuego Enemigo” de Diego Cevallos: *“Pozos incendiados, fuentes de agua contaminadas, temibles epidemias y devastación atómica, química o bacteriológica son algunos posibles efectos ambientales de una guerra en Iraq, según especialistas consultados por Tierramérica”*. En el que no se descarta (según declaraciones de los propios jefes militares de EUA) el uso de armamento nuclear. Por un lado, aún con armas “convencionales” la destrucción sería mucho peor que la de Iraq-Kuwait o la de Afganistán (en donde siguen muriendo muchos por las minas personales que quedaron) o Vietnam, con el defoliante agente naranja y sus efectos cancerígenos. En el caso de que se usaran armas nucleares, los efectos palidecerían ante Hiroshima y Nagasaki, pues las bombas de hoy son mucho más potentes. Una guerra nuclear, como ya se ha calculado, crearía tanta ceniza que tataría los rayos solares, congelando el planeta y desapareciendo la vida sobre la tierra, además de generar grandes cantidades de materiales radiactivos.

ALGO DE LO QUE PASÓ EN LA GUERRA DEL GOLFO...

- En la guerra del Golfo de 1991, más de 500 pozos petroleros fueron quemados, lo que expulsó a la atmósfera tres millones de toneladas de humo, una espesa capa que cubrió 100 millones de kilómetros cuadrados, según expertos. La nube de humo afectó a más de cuatro países del área, provocando a su paso enfermedades respiratorias, mientras los restos de uranio empobrecido expulsados por las bombas estadounidenses esparcieron la radiactividad por extensas zonas.
- En cierto punto, se formaron 300 lagos de petróleo, que cubrieron 500 kilómetros cuadrados de desierto con 10 millones de metros cúbicos de crudo, varios de los cuales llegaron a las aguas del Golfo, afectando a ocho países.
- Murieron unas 25 mil aves, y la pesca en el Golfo quedó en ruinas. Millones de personas fueron desplazadas de sus hogares por la contaminación del aire y del agua. Los residuos tóxicos de la guerra del Golfo *“continuarán afectando a la industria pesquera por más de 100 años”*, indicó Jonathan Lash, director del World Resources Institute de Estados Unidos.
- El Instituto de Investigación Científica de Kuwait indica que más de 900 kilómetros de desierto fueron dañados por el paso de vehículos militares y los movimientos de tierras, que hicieron más frecuentes las tormentas de arena y alteraron todo el ambiente del país. Estos daños podrían multiplicarse en el caso de Iraq, dice Tierramérica, según sostienen activistas y científicos.

Y DE LO QUE PASARÍA EN IRAK...

En el mismo artículo se reportan algunos de los efectos que se calcula ocurrirían en Irak, según el científico estadounidense Matthew Naud, el británico Zia Mian y otros:

- Cientos de pozos de petróleo en llamas, aire contaminado con radioactividad, sustancias tóxicas químicas y biológicas, mantos acuíferos envenenados y miles de personas muertas, enfermas y desplazadas.
- Irak, dicen, es un país más poblado (que Kuwait) y depende de dos ríos, el Tigris y el Éufrates, cuya contaminación comprometería el suministro de agua dulce a toda la zona del Golfo.
- Según los planes Washington, en las primeras 48 horas de ataque las Fuerzas Armadas de Estados Unidos arrojarán una lluvia de más de tres mil bombas sobre Irak, entre ellas las electrónicas que paralizan los aparatos eléctricos, y las que contienen uranio empobrecido, un material cancerígeno.
- En caso de que Saddam Hussein incendie los pozos de crudo, dicen, se quemará una gran cantidad de petróleo, que será enviado a la atmósfera, se replegará luego sobre el suelo y se filtrará a los suministros subterráneos de agua dulce.
- Toda el área será muy contaminada por mucho tiempo, pues este tipo de incendios de petróleo es muy peligroso para las personas, que deben respirar el aire contaminado con partículas de crudo.
- *“Estados Unidos bombardeará intensamente las principales ciudades iraquíes, lo que destruirá infraestructura de agua y alcantarillado y provocará grandes incendios”*, dijo a TierrAmérica el activista Bill Hackwell, miembro del no gubernamental Act Now to Stop War & End Racism (Actuemos Ahora para Detener la Guerra y Terminar con el Racismo), de Estados Unidos.
- Un estudio de la Organización de las Naciones Unidas, difundido a inicios de año, estima que la guerra haría huir a unas 500 mil personas a países vecinos en las primeras semanas, y provocaría entre nueve y 10 millones de refugiados. *“Será un genocidio, es por esto que nosotros decimos no a la guerra, pues será una catástrofe natural y social”*, señaló Hackwell.

-
- El grupo no gubernamental británico Medact calculó que entre 48 mil y 260 mil personas podrían morir durante la guerra, y que otros 200 mil decesos se registrarían a causa de los efectos en la salud de los iraquíes a largo plazo.

“Se avecina una crisis de salud pública en Iraq. Miles sufrirán infecciones, cáncer y desnutrición. Los niños nacerán con bajo peso, muchos estarán sujetos a continua tensión, enfermedades mentales y disturbios en el comportamiento”, dijo a TierrAmérica Francesco Martone, diputado del Partido Verde italiano y presidente de la comisión de derechos humanos del parlamento.



Visita la página de la
Agenda Ambiental
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

<http://ambiental.uaslp.mx/>

La información y opiniones contenidas en los artículos y demás publicaciones disponibles en las páginas de la Agenda Ambiental de la UASLP, son responsabilidad exclusiva de los autores, y se publican con base en el principio universitario del libre examen y discusión de las ideas.

Este artículo es una reseña con fines didácticos y de divulgación científica.
Los autores reseñados conservan los derechos de los textos originales.